

¿CUANTO CUESTA EL HIERRO?

(drama en un acto)

de Bertolt Brecht

PERSONAJES

SVENDSON	LA ZAPATERA
EL CLIENTE	EL CABALLERO
EL CIGARRERO	LA DAMA

PROLOGO: (Con telón puesto)

Amigos: la pequeña parábola que oiréis fue pronunciada poco ha por un inglés que con dos estudiantes suecos entabló, sobre política, en un pub, conversación. Pese a las cervezas y brandies que empararon, a un acuerdo los tres jamás llegaron. Y, por eso, el inglés muy diligente su opinión les expresó al día siguiente, recurriendo a esta semblanza, para que de ella extrajeran enseñanza. Al comerciante de hierros del reñato, como al cigarrero y a la mujer de los zapatos, no tendréis dificultad en ubicar pues hasta un gallo ciego lo podría adivinar. Al cliente que se lleva el metal lo identificaréis en el acto final. En cuanto a la intención, pues, ni dudemos que cualquiera podrá captarla. Y ahora comencemos!

(Se abre telón) (Luz general lentamente)
Un negocio dedicado a la venta de hierro, con una mesa

① Sobre la mesa se han apilado barras de hierro, que el dueño del negocio está lustrando con un paño. Sobre un aballete un gigantesco almanaque marca el año 1938. ② Entra, con una caja de cigarros bajo el brazo, el cigarrero.

CIGARRERO (UN poco nervioso) Buenos días, señor Svendson. ¿Quiere tabaco? Lindos cigarros a treinta ores la pieza! Legítimos Austrillos! =

SVENDSON (EN TONO COMERCIANTE) Buenos días, señor Austríaco. Veamos! Qué aroma tienen estas hojas! Usted ya sabe que tengo pasión por los cigarros, pero el negocio no anda como ya quisiera, Eso significa que debo fumar un poco menos. No, hoy no puedo comprarle. No estoy en situación. No lo tome a mal, señor Austríaco. Quizá la próxima vez.

EL CIGARRERO (Desapercionada) Es una pequeña decepción para mi; pero comprendo perfectamente RECOGE SU MERCADERIA ③

SVENDSON ¿Fué agradable el viaje, señor Austríaco?

CIGARRERO ④ No tan grato, señor Svendson. Lamentablemente, su tienda está un poco retirada.

SVENDSON (SORPRENDIDO) ¿Qué mi tienda está retirada? Es la primeva vez que oigo eso!

CIGARRERO En realidad, es la primera vez que lo advierto. ⑤ Todos nosotros vivimos un poco apartados. Pero hoy tropecé con un hombre en el camino hacia aquí, y esa persona me produjo una impresión muy extraña.

SVENDSON Carambz! ¿Le han faltado el respeto?

CIGARRERO No, no se trata de eso; más bien fue lo contrario. El hombre me habló como si fuéramos viejos conocidos. Me llamó por mi nombre de pila y me explicó que somos parientes. Yo le dije que

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

Prologo Grabado

Música Austríaca

Luz General

JKB
e/nov/08

1083148

Seminario de Drama

MDS
C-1

CIGARRERO Cont) hasta ese momento desconocía el parentesco. "¿Cómo?"
¿Qué no lo sabías?" exclamó él y me miró con desdén. Luego me explicó con lujo de detalles el grado de parentesco que había entre nosotros. Y mientras más hablaba, más parientes éramos

SVENDSON ¿Y eso le parece tan terrible?

CIGARRERO No, pero dijo que pronto iría a visitarme.

SVENDSON Pero usted lo dice como si se tratara de una amenaza!

CIGARRERO Las palabras en sí no tenían nada de particular. ¿sabe? Dijo que él se reconocía un defecto y era el de tener un colosal sentido de familia. (ue duando descubría algún parentesco con alguien? YA NO PODIA VIVIR SIN ESE ALGUIEN.

SVENDSON Pero esas palabras no tienen nada de desagradable!

CIGARRERO No, pero gritaba tanto al pronunciarlas.

SVENDSON ¿Y eso lo asustó?

CIGARRERO ⑥ A decir verdad: mucho. (Asustado)

SVENDSON Pero hombre, ⑦ si está temblando! Como un azogado!

CIGARRERO Es que pienso en él.

SVENDSON (Consolado) ⑧ Son nervios. Usted debería vivir aquí en la altura, en este aire puro.

CIGARRERO Quizá. Lo único bueno es que, por lo visto, no estaba armado. De no ser así estaría realmente preocupado. Bueno, todos tenemos que soportar nuestra cuota de preocupaciones, y en eso nadie puede ayudarnos.

SVENDSON No.

CIGARRERO Otra cosa que me llamó la atención fue que, al separarnos, me propuso un pacto: él nunca hablaría en contra de mí, ni yo en contra de él. ⑩

SVENDSON Pero eso suena como una cosa perfectamente justa! Es una absoluta reciprocidad.

CIGARRERO ¿Le parece? PAUSA) Quizá me convenga tener algún arma.

SVENDSON Sin duda, Eso nunca está de más

CIGARRERO Lamentablemente, las armas son caras

SVENDSON Asi es.

CIGARRERO Bueno, ⑪ adios, señor Svendson

SVENDSON ⑫ Adios, señor Austriaco.

(El Cigarrero parte. Svendson se pone de pie y practica gimnasia sueca con una de sus barras al compás de una música muy aburrida. Entra un cliente. Viste un traje que le cae muy mal)

CLIENTE (El cliente observa todo a su alrededor) ⑬ CON VOZ RONCA ¿Cuánto cuesta el hierro?

SVENDSON ⑭ Una corona la barra

CLIENTE Caro

SVENDSON Yo también tengo que vivir

CLIENTE Ajá

SVENDSON ⑮ (Interrogante) Su cara me resulta conocida

CLIENTE ⑯ Usted conoció a mi hermano. Venía con frecuencia por aquí.

SVENDSON ¿Cómo está él?

Seminario de Dramá

Música Sueca

SVENDSON

¿Cómo está él

CNO

CLIENTE

Murió. Me dejó su tienda.

SVENDSON

¿Cuánto lo lamento!

CLIENTE

AMENAZADOR ⁽¹⁷⁾ ¿De veras?

SVENDSON

^(Nervioso) Por supuesto, al decir que lo lamentaba no me refería al hecho de que usted haya heredado el negocio, sino a la muerte de su hermano.

CLIENTE

Por lo visto, usted era muy amigo de él.

SVENDSON

No tanto. Era simplemente un buen cliente.

CLIENTE

Y ahora el cliente soy yo

SVENDSON

A sus órdenes. ⁽¹⁸⁾ Supongo que usted llevará también dos barras, como su hermano.

CLIENTE

⁽¹⁹⁾ Cuatro

SVENDSON

Son cuatro coronas

CLIENTE

⁽²⁰⁾ EXTRAE DE SUS BOLSILLOS UNPAR DE BILLETES Y LOS ENTREGA VACILANTE Están un poco manchados. Son manchas de café. ¿Tiene inconveniente en recibirlos? ^(Titubea)

SVENDSON

^(Observando los billetes) ^(Sorprendido) Pero esto no es café.

CLIENTE

¿Y qué es?

SVENDSON

Es algo rojizo

CLIENTE

^(Titubea) Entonces debe ser sangre. PAUSA Me corté un dedo. PAUSA ¿Quiere o no quiere ese dinero?

SVENDSON

No creo que tenga problemas para desprenderme de ellos.

CLIENTE

No. Ningún problema

SVENDSON

⁽²¹⁾ Entonces eso está arreglado. GUARDA LOS BILLETES ██████████, MIENTRAS EL CLIENTE SE PONE LAS BARRAS BAJO EL BRAZO. LUEGO PROSIGUE HABLANDO CON TONO LIGERO) Acabo de recordar algo. Hace un rato anduvo por aquí un cigarrero a quien conozco desde hace mucho tiempo. Se quejó de que en el camino hacia aquí lo había detenido e importunado un desconocido. ¿Encontró usted a alguien que lo importunara?

CLIENTE

No. A mí no me ha importunado nadie. Tampoco me habló nadie, cosa que me sorprendió bastante. Por lo visto, su cigarrero es un mentiroso de la peor especie.

SVENDSON

MOLESTO No, no diga eso'

CLIENTE

⁽²²⁾ ^(Furioso) El mundo está lleno de mentirosos, ladrones y asesinos.

SVENDSON

^(Ofendido) Yo no opino como usted. Esa persona parecía estar sinceramente preocupada. Hasta me pregunté si no sería conveniente cederle una barra de hierro, para que en caso necesario pudiera defenderse.

CLIENTE

⁽²³⁾ ^(En forma de advertencia) Yo no le aconsejaría que haga una cosa así. La gente de la región podría molestarse al ver que usted arma gratuitamente a cualquiera. Le digo que son una runfla de ladrones y asesinos. Y mentirosos. Créamelo: lo mejor que puede hacer usted es evitar que lo supongan mezclado en cualquier pleito, en lugar de vender en paz su hierro. Yo se lo digo como pacifista que soy. Nada de poner armas en las manos de esa gente! Son unos muertos de hambre, y cuando un tipo hambriento tiene un arma en la mano....

SVENDSON

Entiendo

CLIENTE

Muchas gracias

24
 CLIENTE Entre paréntesis: ¿no existe algún parentesco entre nosotros?
 SVENDSON SORPRENDIDO ¿Entre nosotros? ¿Qué clase de parentesco?
 CLIENTE No, me parecía. Por los bisabuelos o algo así.

SVENDSON Creo que está equivocado.
 25
 CLIENTE Pues bien, me voy. Su hierro es bueno. Lo necesito. Por caro que sea. Qué vamos a hacer!... Si lo necesito... ¿No cree usted que baje de precio?

26
 SVENDSON Lo dudo. EL CLIENTE SE VUELVE HACIA LA PUERTA, EL ESTOMAGO LE GRUÑE ¿Hablabas usted?

27
 CLIENTE ¿Yo? No. Es mi estómago. Me ladra porque estoy ayunando durante un tiempo comí demasiado. 28

29
 SVENDSON RIE ¿Ah, sí? EL CLIENTE PARTE. SVENDSON HABLA POR TELEFONO
 ¿Eres tú, Dansen? ¿Sabes? Hoy vino un cliente nuevo por aquí... ¿Ah sí? ¿De modo que a ti también te visitó? Aquí hizo una compra..... Ah, a ti también te compró! Bueno, mientras pague no tendré nada en contra de él.... Por supuesto que tú tampoco tendrás nada en su contra mientras te pague. 30
 OSCURECE

31
 El almanaque del comercio de hierros marca el año 1939. Entra - con una caja de zapatos bajo el brazo - una zapatera. (Nerviosa y asustada)

ZAPATERA Buenos días, señor Svendson. 32 ¿No quiere zapatos? SACA A RWLUCIR UN PAR DE GRANDES ZAPATOS AMARILLOS) Lindos zapatos, durables, a once coronas el par! Legítima fabricación checa.

33
 SVENDSON Buenos días, señora Checa. Usted sabe cuánto me complacen sus visitas. Mi negocio no anda rodo lo bien que podría suponerse, así que por el momento no puedo comprarme zapatos nuevos; pero puede estar segura de que no le he de comprar a nadie más que a usted. Pero se la ve un poco acañorada, señora Checa!

34
 ZAPATERA (QUE DE TANTO EN TANTO MIRA EN DERREDOR, COMO ATEMORIZADA) No es para sorprenderse. ¿Ha oído usted la terrible historia del cigarrero?

SVENDSON ¿Qué historia? (Interesado)

35
 ZAPATERA Pues que en plena carrera asaltaron a un cigarrero, un tal Austríaco, le robaron la mercadería y lo mataron.

36 (Sorprendido)
 SVENDSON Pero qué me dice usted! Es espantoso!

ZAPATERA La gente de los alrededores no habla de otra cosa. Quieren formar un cuerpo policía! Todos tienen que intervenir. Usted también debería hacerlo, señor Svendson.

37
 SVENDSON INCOMODO ¿Ydo? Eso es imposible. Yo no soy una persona indicada para servicios policiales, señora Checa; no tengo la menor disposición. Por otra parte, mi negocio de hierros no me deja tiempo libre. Yo venderé pacíficamente mi hierro y punto.

38
 ZAPATERA El hombre que asaltó al cigarrero tiene que estar bien armado. Yo también quiero llevar un arma encima. Estoy realmente asustada. Por favor, mándeme una barra de hierro, señor Svendson.

SVENDSON Encantado. Con todo placer, señora Checa. Una barra de hierro vale una corona. (Interes comercial)

ZAPATERA REVISA SU MONEDERO) Tiene que haber una corona aquí,

SVENDSON Le tiemblan las manos, señora Checa.

ZAPATERA Aquí está, EXTRAE LA CORONA) En el camino hacia aquí se me acercó un hombre y me ofreció protección. Eso me alarmó muchísimo.

In di ferente

APAGÓN GENERAL (DIAPOSITIVA)

Música Checa

APAGÓN, LUEGO APAGÓN GENERAL LENTAMENTE

SVENDSON ¿Y por qué?

ZAPATERA ¿Sabe lo que pasa? Entre la gente que conozco no tengo un solo enemigo. Ese hombre era el único desconocido y él, precisamente se ofreció a ir a mi casa para protegerme, según dijo. Es inquietante. ¿Usted no se siente amenazado?

SVENDSON (39) ¿Yo? No. Conmigo tienen que estar todos en buenas relaciones, porque todos necesitan mi hierro en estos tiempos tan inseguros, ¿comprende? Aun cuando todos se agarren a golpes, se verán obligados a respetarme. Porque necesitan mi hierro. (Con orgullo)

ZAPATERA (40) Sí, usted tiene suerte. Adiós, señor Svendson. SE VA

SVENDSON (41) MIENTRAS ELLA SE ALEJA Hasta pronto, señora Checa! Le enviaré la barra!

(42) (SE PONE DE PIE Y HACE NUEVAMENTE GIMNASIA SUECA AL COMPAS DE UNA MUSICA MUY ABURRIDA. ENTRA EL CLIENTE. LLEVA ALGO OCULTO BAJO EL ABRIGO

CLIENTE (43) ¿Cuánto cuesta el hierro?

SVENDSON (44) Una corona la barra

CLIENTE ¿Aún no ha rebajado? Démelas

SVENDSON (45) ¿Otra vez cuatro barras?

CLIENTE No, ocho

SVENDSON Son ocho coronas

CLIENTE (46) LENTAMENTE Quisiera hacerle una proposición, teniendo en cuenta el hecho de que tenemos cierto parentesco.

SVENDSON Bueno, que yo sepa, mi estimado...!

CLIENTE Aunque no lo sepa, no importa, Le propongo que a partir de ahora iniciemos un nuevo tipo de transacciones; que pasemos el trueque: mercadería por mercadería. Estoy seguro de que usted fuma cigarros. Bueno, aquí tiene cigarros. SACA A RELUCIR UNA CAJA CON GRANDES CIGARROS) Se los puedo dejar muy baratos, porque a mí no me costaron nada; los heredé de un pariente. Y yo no fumo.

SVENDSON (Sospechosa) Usted no fuma. Usted no come. Usted no fuma y éstos son Austrillos.

CLIENTE Cuestan diez ores la pieza. Eso equivale a diez coronas la caja; pero yo se los dejo a ocho coronas, es decir al precio del hierro. ¿De acuerdo?

SVENDSON Yo conocí al cigarrero. ¿Cómo murió? (Con interés)

CLIENTE (47) Serenamente, hombre, serenamente. En la paz y el silencio. Era un hombre pacífico. Un buen día me llamó, y luego Aquel que está arriba lo llamó a él. Fue una cosa muy rápida. Sólo alcanzó a decir: "Hermano, no permitas que el tabaco se seque." Y se fue. Había colgado una corona en la puerta para darme la bienvenida, yo dejé esa misma corona sobre su tumba. ~~_____~~

~~_____~~ Ha dejado un mundo (48) terrible. Un mundo en el cual todos desconfían de todos. Un mundo de asaltos, de inseguridad en las calles. En los últimos tiempos yo mismo llevo una arma encima; es claro que descargada, sólo para asustar. ¿Qué opina del asunto de los cigarros?

SVENDSON (49) No puedo darme el lujo de fumar cigarros. Si me comprara algo, serían zapatos.

CLIENTE (50) No tengo zapatos para vender; tengo cigarros. Y necesito ~~_____~~ el hierro.

SVENDSON ¿Pero para qué necesita tanto hierro?

Seminario de Drama

Música Sueca

CLIENTE Oh, el hierro siempre es útil! ⁽⁵¹⁾ SU ESTOMAGO VUELVE A LANZAR UN GRUÑIDO DE HAMBRE

SVENDSON Quizá le conviniera más comprarse algo de comer.

CLIENTE Eso ya llegará. Esoya llegará. Ahora tengo que irme; veo que amenaza lluvia y llevo un traje de lana sintética inventada por mí, que no soporta la lluvia. ¿No le interesaría un fardo de esta magnífica tela a cambio de su hierro?

SVENDSON Bueno, aceptaré sus Austrillos. Mi negocio no marcha tan bien como yo quisiera (TOMA LA CAJA) ⁽⁵²⁾

CLIENTE RIE BURLON Y CARCA LAS OCHO BARRAS BAJO EL BRAZO) Adiós, señor Svendson! ⁽⁵³⁾

SVENDSON *Indiferente* { HABLA POR TELEFONO, MIENTRAS FUMA UN AUSTRILLO) ⁽⁵⁴⁾ ¿Eres, tú, Dansen? ¿Qué opinas de los últimos acontecimientos?... Si, yo digo lo mismo. No digo nada.. Ajá! ¿Con que tú también tratas de pasar inadvertido? Si, yo también he tratado de pasar inadvertido... ¿De modo que tú también le vendes? Si, yo también le vendo.... ¿Ah si? ¿De modo que tú tampoco te inquietas? Si, yo tampoco me inquieto. OSCURECE ⁽⁵⁵⁾

(APAGÓN GENERAL) (DIPOSITIVA)

El almana quedel negocio de venta de hierro señala febrero de 1939. Svendson está sentado, fumando un Austrillo. ⁽⁵⁶⁾ Entran una dama y un caballero.

CABALLERO ⁽⁵⁷⁾ Estimado señor Svendson, la señora Gala y yo querriamos celebrar una pequeña conferencia con usted, si es que dispone de tiempo.

SVENDSON ⁽⁵⁸⁾ *(Contesmente)* Señor Britt, puede estar seguro de que en todo momento estoy a disposición de mi cliente más importante. EL CABALLERO Y LA DAMA SE SIENTAN

CABALLERO Anoche, nuestra vecina, la señora Checa, fue asaltada, asesinada y robada por un hombre armado, el Fulano.

SVENDSON ⁽⁵⁹⁾ *(Sorprendido)* ¿Qué? ¿La señora Checa muerta? ¿Cómo pudo ocurrir?

CABALLERO Si. ¿Cómo? Nosotros también estamos muy alterados y aún no podemos convencernos. La señora Gala, sobre todo, era muy amiga de ella. Anoche oimos repentinamente sus gritos de auxilio. La señora Gala corrió a mi casa, y estuvimos deliberando durante horas sobre lo que podría ocurrirle. Luego fuimos a casa de la desdichada y la hallamos en violenta discusión con Fulano. El le exigía algo que, presuntamente, pertenecía a uno de sus parientes. Nosotros le aconsejamos que se lo entregara si a cambio de eso él le prometía dejarla tranquila en el futuro. Ella aceptó y él le dio su palabra. Pero, por lo visto, regresó más tarde y asesinó a la pobre.

LA DAMA Por supuesto, nosotros jamás la habríamos dejado sola si no hubiéramos confiado en la palabra que él empeñó.

CABALLERO Ahora se trata de formar una liga vecinal que se encargue de evitar la repetición de esos sucesos. Queremos saber si usted está dispuesto a intervenir en esa liga para el mantenimiento del orden y si quiere asentar su nombre en la lista. LA ALCANZA UNA LISTA ⁽⁶⁰⁾

SVENDSON LA RECIBE VACILANTE E INTRANQUILO) ⁽⁶¹⁾ Está bien, pero esto no es más que una pequeña tienda para venta de hierro. No puedo mezclarme en las disputas de las grandes firmas. Mi ingreso en un tipo de liga como ésa podría molestar a algunos de mis clientes.

LA DAMA ¿De modo que lo que usted quiere es vender su hierro, sea a quien sea?

SVENDSON De ningún modo! Cómo puede decir semejante cosa! Creo que tengo tanta conciencia como usted. Lo que ocurre es que no tengo un ánimo belicoso, ¿comprende? Ni siquiera pienso en mi negocio. Pero hagamos un poco más grata esata charla! AL CABALLERO ¿Fuma usted? ⁽⁶²⁾

Música inglesa
APAGÓN, LUEGO LUZ GENERAL LENTAMENTE

CABALLERO CONTEMPLA LOS CIGARROS Austrillos!

LA DAMA Agradecería a los señores que no fumen.

SVENDSON IRRITADO, GUARDA [REDACTED] CITARROS (63) Descúlpeme

CABALLERO Usted hablaba de su conciencia, señor Svendson

SVENDSON ¿Ah, sí? Sí, naturalmente. Les dije que cualquier acto de violencia me repugna. Desde los últimos acontecimientos no puedo pegar los ojos. En realidad, sólo fumo tanto por el estado de nervios en que me encuentro, madame

LA DAMA ¿De modo que no rechaza de plano la idea de una liga contra la violencia?

CABALLERO Estamos convencidos de que su punto de vista es puramente teórico. Estoy seguro de que usted no vende su hierro a Fulano porque simpatice con su conducta.

SVENDSON De ningunamnera. La condeno.

CABALLERO ¿Y usted no se considera pariente de Fulano como él lo pregona?

SVENDSON En absoluto.

CABALLERO Usted vende, simplemente, porque se le paga y venderá mientras se le pague.

SVENDSON Así es.

CABALLERO ¿Y considera que Fulano no necesitará más su hierro si usted ingresara en nuestra liga que le garantizaría la seguridad a usted y a todos?

SVENDSON Por supuesto que Fulano necesita mi hierro. Realmente no sé qué fabrica con él....

LA DAMA CON TONO AMABLE) Ametralladoras

SVENDSON IGNORANDO LA OBSERVACION Como les decía, lo ignoro; pero supongo que tendría que seguir comprándome. Ahora bien, como ya les he dicho, una negativa podría molestarlo, ¿comprenden?, y yo soy pacífico por naturaleza. Para ser franco, lo espero de un momento a otro y preferiría que él no los encontrara en mi tienda. Porque es tremendamente sensible y se ofende con una facilidad enorme. Por eso les rogaría que.... (64)

ENTRA EL CLIENTE, LLEVANDO UN PAQUETE BAJO EL BRAZO

CLIENTE (65) ¿Cuánto cuesta el hierro?

SVENDSON (66) Una corona la barra

CLIENTE (67) Ah! Por lo visto están de reunión. ¿Amigos suyos, señor Svendson?

SVENDSON (68) (Nervioso) Ejem! Sí. No. En cierta forma. Es una visita de negocios.

CABALLERO (69) Hablábamos sobre el asesinato de la señora Checa, cometido por usted, señor.

CLIENTE ¿Por mí? (Supuestamente sorprendido)

DAMA Si (70)

CLIENTE (71) (Furioso) Mentiras! Es una campana difamatoria! Calumnias!

CABALLEROQ Qué! ¿Con qué usted niega haber cometido el asesinato de la señora Checa?

CLIENTE (72) (Sentimental) Que sí ll niego! La señora Checa, quien me fue presentada por unos parientes míos que paraban en su casa, me rogó que me hiciera cargo de su protección. Ante la insistencia de mis parientes accedí y anteayer comencé a protegerla. Fue su última gra

- CLIENTE (cont) gran alegría en este mundo. Poco después murió pacíficamente en mis brazos. Murió de debilidad senil. Esa es la verdad! Y ustedes y otra gente se han encargado de transformar ese hecho en un asesinato. Mientras tanto, fueron ustedes mismos los que dejaron a la señora Checa en mis manos. Ustedes le fallaron cuando más los necesitaba y así les fallarán a todos sus amigos. Estimado señor Svendson, más vale que piense sobre eso!
- LA DAMA 73 ¿De modo que usted no hizo más que cuidar a la señora Checa?
- CLIENTE ¿Y por qué habría de hacerle algo? [REDACTED]
- CABALLERO ¿Y es capaz de negar que amenaza a todo el que vive a su alcance?
- CLIENTE 74 (CON MIRA DE AMENAZADORA) Por supuesto que lo niego! He venido a comprar dieciséis barras de hierro, señor Svendson; pero veo que aquí reina una atmósfera hostil a mí. Lógicamente, no se le puede exigir que venda hierro a alguien que se acerca a usted con amenazas. Por eso le voy a preguntar algo y le ruego que medite bien su respuesta: ¿se siente usted amenazado por mí?
- SVENDSON 75 ¿Yo? ¿Cómo me pregunta semejante cosa? ¿Cuántas barras dijo que quería? Ah, dieciséis! ¿Que si me siento amenazado por usted? Dudo que eso se le pase a alguien por la cabeza. ¿Realmente desea que responda a su pregunta? 76
- CABALLERO, LA DAMA Y EL CLIENTE Si
- SVENDSON REUNE LAS BARRAS DE HIERRO) Entonces mi respuesta es: no. No me siento amenazado. (LA DAMA Y EL CABALLERO SE RETIRAN INDIGNADOS 77 (Triunfal)
- CLIENTE [REDACTED] 78 Bravo! Eso es valor. Estoy convencido de que tenemos algo en común, Svendson... Aun cuando usted lo niegue. Se niegan muchas cosas. Entre paréntesis: ¿no podríamos hacer un pacto entre nosotros dos, que amamos la paz por sobre todas las cosas? Podríamos pactar, por ejemplo, que usted puede atacar con barras de hierro a cualquier persona menos a mí, y yo a cualquiera menos a usted.
- SVENDSON 79 (Nervioso) CON VOZ AHOGADA: No me gustaría. Mi mejor cliente....
- CLIENTE Pero yo necesito más hierro, Svendson. Se está complotando contra mí. Quieren tomarme por sorpresa. Todos quieren atacarme, porque no soportan el espectáculo de mi prosperidad. [REDACTED] Dicen que yo maté a una vecina. Mentiras! Mentiras! ¿Y sabe qué encontré en la casa después de su muerte? Pues una barra de hierro! Ella pensaba atacarme! Usted hace bien en mantenerse al margen de todas estas riñas. Usted es un comerciante y no un político, Svendson. Usted vende su hierro a quien se lo paga. Y yo se lo compro porque usted me agrada y veo que usted vive de su negocio. Porque no está en contra mío y no se deja convencer por mis enemigos, por eso le compro su hierro. ¿Por qué habría de comprárselo, si no? Tiene que mantenerse en buenas relaciones conmigo! ¿Usted me dijo la vez pasada que necesitaba zapatos? Pues aquí tiene sus zapatos! (SACA A RELUCIR UN PAR DE GRANDES ZAPATOS AMARILLOS) Esto es exactamente lo que necesita usted, Svendson. Se los puedo dejar muy baratos. ¿Sabe cuánto me costaron?
- SVENDSON CON VOZ DEBIL ¿Cuánto?
- CLIENTE Nada. ¿Ve? Y eso lo favorece, Svendson. Si, seremos muy buenos amigos, sobre todo cuando nos pongamos de acuerdo sobre el precio del hierro. Pero ya llegaremos a eso, ya llegaremos a eso. Déme una mano con estas barras, Svendson. 80

SVENDSON LO AYUDA A CARGAR LAS BARRAS. EL CLIENTE LLEVA SEIS BAJO CADA BRAZO Y LAS RESTANTES SOBRE LOS HOMBROS. SE RETIRA CAMINANDO CON DIFICULTAD BAJO EL PESO.

SVENDSON Hasta pronto!

CLIENTE (87) SE VUELVE CON ESFUERZO DESDE EL VANO DE LA PUERTA Y SONRÍE) Hasta muy pronto.

(APAGÓN GENERAL)

En el almanaque de la tienda se lee: año 19??? Svendson se pasea fumando un Austrillo y calzando los botines de la señora Checa. Repentinamente se oye el tronar de cañones, Svendson, muy inquieto, trata en vano de hablar por telefono. Ya nose consigue comunicación.

Mira por la ventana. Se ve resplandor de fuego.

SVENDSON Guerra! (CORRE HACIA UNA PIEZARRA DE PRECIOS, BORREA APRESURADAMENTE CON UNA ESPONJA LA CIFRA ■ Y ESCRIBE A TODA PRISA UN 4. ENTRA EL CLIENTE, MUY PALIDO, LLEVA ALGO VOLUMINOSO BAJO EL ABRIGO. SVENDSON PRESTA ATENCION AL CAÑONEO) ¿Sabe usted dónde viene ese tronar de cañones?

CLIENTE De mi estómago. Voy a buscar comida, ¿sabe? Pero para eso necesito más hierro. SE ABRE EL ABRIGO Y MUESTRA UNA METRALLETA

SVENDSON Socorro! Socorro!

CLIENTE ¿Cuánto cuesta el hierro?

SVENDSON VENCIDO) Nada

(Agotado, MUERTO)

APAGÓN GENERAL

(DIAPPOSITIVA)

TELÓN

SALUDO:-

CABALLERO

CLIENTE

SVENDSON

CIGARRERO

DAMA

ZAPATERA

(82)

(83)

Especial en la rampa derecha para resplandor.

(84)

(85)

(CON FUERZA)

(86)

(87)

Música sueca

APAGÓN, FUEGO LUZ Y APAGÓN GENERAL LENTAMENTE

ESPECIAL SOBRE LA TARRIMA

EL NEGRO Es así, señora. Siempre es así con los blancos.

LIZZIE ¿Y sin embargo, no has hecho nada?

EL NEGRO No, señora

LIZZIE ¿Pero qué tienen entonces para que uno esté siempre de su parte?

EL NEGRO Son blancos

LIZZIE Yo también soy una blanca. (UNA PAUSA. RUIDO DE PASOS FUERA Vuelven a bajar. (SE ACERCA A EL INSTINTIVAMENTE. EL NEGRO TIEMBLA PERO LE PASA LA MANO ALREDEDOR DE LOS HOMBROS. LOS PASOS SE PIERDEN. SILENCIO. ELLA SE DESPRENDE BRUSCAMENTE) ¿Eh, qué? ¿Estamos solos? Parecemos dos huérfanos. LA AMAN ESCUCHAN EN SILENCIO LLAMAN OTRA VEZ Corre al cuardo de baño.

GOLPES EN LA PUERTA DE ENTRADA. EL NEGRO SE ESCONDE, LIZZIE VA A ABRIR

ESCENA V

FRED - LIZZIE

LIZZIE ¿Estas ahí? ¿Por qué llamas a mi puerta? No, no entrarás, ya te conozco bastante. Vete, vete, cochino, vete, vete! EL LA EMPUJA, CIERRA LA PUERTA Y LA TOMA POR LOS HOMBROS. LARGO SILENCIO ¿Y?

FRED
FRED Eres el Diablo!

LIZZIE ¿Para decirme esto querías hundir la puerta? Qué cara! ¿De dónde sales? UNA PAUSA Responde

FRED Han atrapado a un negro. No era el verdadero. Pero con todo, lo lincharon.

LIZZIE ¿Y qué?

FRED Yo estaba con ellos. LIZZI SILBA

LIZZIE Ya veo. UNA PAUSA Parece que te hace efecto ver linchar a un negro.

FRED Tengo ganas de ti.

LIZZIE ¿Qué?

FRED Eres el Diablo! Me has hecho un maleficio. Estaba con ellos, tenía el revólver en la mano y el negro se balanceaba en una rama. Lo miré y pensé: tengo ganas de ella. No es natural.

LIZZIE Suéltame. Te digo que me sueltes.

FRED ¿Qué me ocultas? ¿Qué es lo que me has hecho, bruja? Miraba al negro y te vi. Te vi balancerate sobre las ramas. Disparé

LIZZIE Porquería! Suéltame! Eres un asesino.

FRED ¿Qué me has hecho? Te pegas a mí como los dientes a las encías. Te veo por todas partes, veo tu vientre, tu sucio vientre de perra, siento su calor en mis manos, tengo tu olor en las narices. Corrí hasta aquí, no sabía si para matarte o para tomarte a la fuerza. Ahora lo sé. LA SUELTA BRUSCAMENTE) Sin embargo, no puedo condenarme por una ramera. VUELVE HACIA ELLA ¿Es cierto lo que me dijiste esta mañana?

LIZZIE ¿Qué?

FRED ¿Qué te había hecho gozar?

LIZZIE Déjame tranquila.

Seminario de Drama

FRED Jura que es cierto. Júralo! LE TUERCE LA MUÑECA, SE OYE RUIDO EN EL CUARTO DE BAÑO) ¿Qué hay? ESCUCHA. Aquí hay alguien.

LIZZIE E tás loco. No hay nadie.

FRED Si. En el cuarto de baño. SE DIRIGE AL CUARTO DE BAÑO.

LIZZIE No entrarás.

FRED Ya ves que hay alguien

LIZZIE Es mi cliente de hoy. Un tipo que paga. Eso. ¿Estás contento?

FRED ¿Un cliente? No tendrás mas clientes. Nunca más. Eres mía. UNA PAUSA Quiero verle la cara. GRITA Salga de ahí!

LIZZIE GRITANDO No salgas. Es una trampa

FRED Maldita hija de perma. (LA APARTA VIOLENTAMENTE, SE ACERCA A LA PUERTA Y LA ABRE. EL NEGRO SALE) ¿Este es tu cliente?

LIZZIE Lo escondí porque querían hacerle daño. No tires, bien sabes que es inocente.

FRED SACA EL REVOLVER. EL NEGRO TOMA IMPUESO BRUSCAMENTE, LO EMPUJA Y SALE. FRED LO CORRE. LIZZIE VA HASTA LA PUERTA DE ENTRADA POR DONDE HAN DESAPARECIDO LOS DOS Y EMPIEZA A GRITAR

LIZZIE Es inocente! Es inocente! DOS DISPAROS, LIZZIE VUELVE, CON EL ROSTRO DURO, SE ACERCA A LA MESA, TOMA EL REVOLVER. FRED REGRESA, LIZZIE SE VUELVE HACIA EL, DE ESPALDAS AL PUBLICO CON EL ARMA ATRAS. EL ARROJA LA SUYA SOBRE LA MESA) ¿Y? Lo conseguiste? FRED NO RESPONDE. Bueno, pues ahora te toca a ti LE APUNTA CON EL REVOLVER

FRED Lizzie! Tengo madre.

LIZZIE Vete al infierno! Ya me han hecho ese cuento.

FRED CAMINANDO LENTAMENTE HACIA ELLA El primer Clarke desmontó todo un bosque él solo; mató dieciséis indios por su mano antes de morir en una emboscada; su hijo construyó casi toda esta ciudad; tuteaba a Washington y murió en Yorktown por la independencia de Estados Unidos; mi bisabuelo era jefe de Vigilantes, en San Francisco, salvó a vientidós personas durante el gran incendio, mi abuelo vino a establecerse aquí, hizo cavar el canal del Mississippi y fue gobernador del Estado. Mi padre es senador; yo sefé senador después de él: soy su único heredero varón y el último de mi nombre. Hemos hecho este país y su historia es la nuestra. Hubo Elarkes en Alaska, en las Filipinas, en Nuevo Méjico. ¿Te atreverías a disparar contra toda América?

LIZZIE Si das un paso, te espicho.

FRED Tira! Pero tira! ¿Ves?, no puedes. Una mujer como tú no puede tirar a un hombre como yo. ¿Quién eres? ¿Qué haces en el mundo? ¿Por lo menos conociste a tu abuelo? Yo tengo derecho a vivir, hay muchas cosas por emprender y me esperan Dame ese revólver. ELLA SE LO DA. FRED SE LO METE EN EL BOLSILLO En cuanto al negro, corría demasiado rápido; erré el tiro. UNA PAUSA. LE RODEA LOS HOMBROS CON EL BRAZO Te instalaré sobre la colina, del otro lado del río, en una hermosa casa con un parque. Pasearás por el parque, pero te prohíbo que salgas; soy muy celoso. Iré a verte tres veces por semana, al caer la noche: el martes, el jueves y para el week-end. Tendrás criados negros y más dinero del que nunca soñaste, pero habrá que tolerarme todos los caprichos. Y vaya si los tendré! ELLA SE ABANDONA UN POCO MAS EN SUS BRAZOS) ¿Es cierto que te hice gozar? Responde: ¿es cierto?

LIZZIE CON CANSANCIO Si, es cierto.

FRED PALMEANDOLE LA RODILLA) Entonces todo ha vuelto al orden. UNA PAUSA Me llamo Fred TELON

Seminario de Drama

SEMINARIO MULTIDISCIPLINAR
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO